

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 321



4 Agosto de 1937

II Año Triunfal

REVOLUCION

Indudablemente que lo es la que estamos haciendo en España, ya que siendo materialmente imposible lograr la debida y amplia rectificación de procedimientos en los hombres encargados de la gobernación en todas sus escalas, fué preciso que el brazo armado de la Patria, viendo a ésta en peligro de muerte, diera el grito de rebelión y pidiera el concurso de los buenos patriotas, que le fué dado sin medida. Y esta idea de que el Movimiento iniciado hace un año es una auténtica revolución es menester mantenerla, más aún, animarla, para que todos la sepan y nadie la ignore, que todos la tengan presente y no se extrañen si de vez en cuando se reparte algún palo que despierte a los adormecidos o que aquiete a los desaprensivos sin escrúpulos que con desfachatez sin igual se adueñan de ideas ajenas y procederes en pugna con la vida que hasta aquí llevaron, plena de villanías y suciedades.

La primera parte de la revolución la están desarrollando nuestros soldados en las trincheras: la segunda habrá que hacerla en la retaguardia y contra esa mala raza enredadora que no falta ni en el último villorrio, que para nada bueno sirve y todo lo estropea, que mantiene vivita y coleando la práctica infame del inmundo y rastrero reptil, baboso y ondulante, artero y cobarde, aprovechador de todas las coyunturas para llevar a cabo sus malas ideas y salirse con la suya..., aunque sea un descabello y siempre una injusticia.

Conviene que nuestros hombres de la Montaña se vayan haciendo a la idea de que en la España de Franco «eso» no ha de existir, que aquí sólo

ha de vivirse la digna vida de los hombres de bien, con sus tradiciones y buenas costumbres, rectificando lo rectificable y también afianzando más y más aquellas virtudes que antes eran el orgullo de nuestros viejos, sin que esto quiera decir, ni mucho menos, que hemos de oponernos a las conquistas que el hombre haga en todos los órdenes. El progreso se va adentrando en la humanidad como una realidad más de su vida, no siendo posible, por más esfuerzos que se hicieran, ponerle valla que circunscriba o limite su extensión: se impone siempre. Ahora bien, de aceptar el principio del progreso, siempre latente, a pretender centrar la vida en la continua y obsesiva idea de «siempre progreso y más progreso», va un abismo en el que suelen incurrir gentes con viso de intelectuales pero ayunas de aquellos valores que sitúan al hombre por sobre todos los demás animales de la Creación al disponer de alma racional.

Lo normal en la vida del hombre como elemento de la sociedad es la evolución: pero cuando los atrevidos se adelantan al propio tiempo que los débiles retroceden, se altera la normal estabilidad, que lleva el desasosiego a los espíritus de los hombres y sienta la base de una protesta que a no tardar asomará por todas partes, impregnándolo todo, dando valor al tímido, fuerzas al débil, centuplicando el ánimo de sacrificio que entonces es moneda corriente y palanca eficaz con la que mover voluntades de dominio. Esto es la revolución, acto censurable si va enderezado hacia el logro de bienes de baja estofa, a la remoción de unos para colocarse otros, y acto noble, heroico, si persigue la salvación de la trayectoria moral de un pueblo que quiere

ser grande como antes lo fuera, sin ingerencias de poderes extraños en su autogobierno, unificado todo él alrededor de una enseña.

¡Bendita revolución la nuestra! No ha sido una algarada más, una militarada sin seso, la hegemonía de una clase. Nuestra revolución, modelo de revoluciones, es la resurrección de aquel espíritu racial digno, de amplísima visión espiritual, que nos hacía emprender la conquista de un Nuevo Mundo con la misma abnegación y alteza de miras que cualquiera de aquellos nautas pusiera en la salvación de su propia alma.

LUIS ARMAND

Nuevo aspecto del tema

Nos damos cuenta exacta de que todos nuestros escritos de prensa estarían mejor acoplados en series por razón de materias presentándolos luego en pequeños folletos de propaganda; así tendrían para nuestros fines una doble ventaja; no serían en primer lugar flor de un día nuestros artículos y a veces ni aun eso, porque muchos en cuyas manos haya caído «Jaca Española» ni siquiera se habrán dado cuenta de ellos, y en segundo lugar dados en folleto serían algo permanente y constante; aunque solo fuese por curiosidad, alguna que otra vez los poseedores del folleto pondrían en él sus ojos.

En este asunto que llevamos entre manos hubiera constituido para nosotros el folleto una ventaja extraordinaria, pues gozando de una libertad que no cabe para el periódico, no nos habiéramos dejado algunas cositas en el tintero, que valen para ser rumiadas en la intimidad y en el silencio y nunca en la publicidad de un artículo.

Nuestra posición económica no nos permite tales desahogos y por eso hemos hecho siempre solo lo que hemos podido, quedando por otra parte muy satisfechos y con conciencia tranquila, trabajando en el periódico como lo hacemos por la Religión y la Patria.

Queríamos con verdadero interés que los pocos o muchos padres de familia que nos han leído anteriormente se percatasen seriamente de la verdad contenida en nuestros escritos y en esta Nueva España tomasen rumbo distinto con respecto a la instrucción de sus hijos.

Créanme sinceramente; hablando en tesis general, no es el Instituto centro de gravedad para la mujer y por tanto, fuera esta de su centro, forzosamente tiene que dar sus tumbos.

A nosotros se nos ha caído el alma a los pies y hemos bajado muchas veces los ojos, cuando al pasar a cumplir nuestra obligación por plazas de Centros superiores de Enseñanza, teníamos que presenciar espectáculos que decían muy poco en

favor de la mujer correcta; tales como el juego de pelota en las mismas fachadas de los centros o de los edificios vecinos, en perfecta confusión alumnos y alumnas, o dando puntapiés al balón ellos y ellas, con lo que, a nuestro humilde juicio, perdían ellas ya antes de entrar a clase, donde el plan masónico los hizo a todos iguales, de su ideal feminismo tanto como ganaban en modales hombrunos.

Cualquiera hubiera podido observar lo mismo que nosotros, como se suceden en esos juegos las chanzonetas y risillas de fácil interpretación picaresca.

Vamos ya a entrar en un nuevo aspecto del tema, en el que todavía quisiéramos se prestase mayor atención; pues si de los Centros superiores han salido esas mujeres *filósofas* como las Pompadour, Besant, Nelken, Campoamor y mil otras que como ellas han sido el mejor instrumento en manos de la masonería para concluir con la civilización cristiana y con la sociedad, no es menos cierto que de igual manera en el ambiente y en el medio general de vida es donde también la infame secta ha puesto en juego toda clase de medios para hacerse con la mujer sencilla y corromperla siempre con el mismo fin: destruir la familia y la sociedad.

No olvidemos que el infame Weishaupt sentó el principio de que la masonería necesitaba una segunda clase de mujeres, «las volubles, ligeras y voluptuosas», las que hay que instruir «en el arte de satisfacer secretamente sus pasiones» y que han de servir precisamente «para dar contentamiento a los hermanos aficionados a los placeres.»

Percátese el lector amable, que si interesante es el tema bajo su primer aspecto ya presentado, no lo es menos en su segunda fase y al que debemos prestar toda atención en la Nueva España, ya que tantos destrozos ha hecho en nuestra querida Patria la hija de Lucifer en esos cinco años aciagos que precedieron al Movimiento Glorioso.

XENOFORO

Desmanes de la aviación roja

Salamanca ha advertido:

Los Ejércitos en campaña procuran llevar las operaciones al terreno que les conviene. Este es uno de los principios inmutables de la estrategia. Se debe obligar al enemigo a combatir en las circunstancias de momento y de lugar que les sean más desfavorables.

Este principio es aplicable a la lucha aérea.

Cuando un Ejército tiene superioridad de cazas, debe buscar al enemigo en el aire para obligarle a combatir. En cambio, si la superioridad la tiene en aviones de bombardeo, debe actuar con ellos, incluso contra los aviones de caza en sus aeródromos.

Por eso reputamos errónea y de gran riesgo para el enemigo la táctica empleada en estos días

por su Aviación, bombardeando ciudades situadas a muchos kilómetros detrás del frente, y con marcada preferencia aquellas que están indefensas e inermes.

No vamos a lanzar clamores dolientes, ni gritos de indignación. Ese es buen recurso para los vencidos y los impotentes, pero no para los vencedores.

Nosotros no ignoramos que hay una doctrina de guerra aérea, que asigna a las fuerzas del aire como primordial misión, el ataque a poblaciones alejadas del frente para derrumbar la moral de la retaguardia y ganar así la guerra: mas para esto, ¡pobres aviadores enemigos!, hay que ser los más fuertes en el aire y vosotros no lo sois, como no lo sois en el mar ni en la tierra.

Nosotros nada tenemos que temer de vuestras acciones aéreas, que son histéricos movimientos de enfermos débiles. Vuestras esporádicas actuaciones sólo consiguen matar algunos seres inocentes y levantar en los pueblos sentimientos de justa indignación y deseos de venganza.

No os tememos, pero el deber nos impone castigar y cortar vuestros desmanes acudiendo al terreno al que habéis querido llevarnos, aun repugnándonos: y como nuestra Aviación de bombardeo es diez veces mayor en potencia que la vuestra, medita sobre lo que exponéis con vuestra irreflexiva actuación. Pensad que la represalia por la acción sobre un pueblo de Salamanca—doce bombas, cuatro muertos y once heridos—puede consistir, sin esfuerzo excepcional para nosotros, en el lanzamiento de 800 bombas de gran potencia sobre una de vuestras ciudades, con dos mil muertos y diez mil heridos, por lo menos.

Meditad y pensad las ventajas e inconvenientes de vuestra actuación. Si queréis seguir actuando sobre poblaciones indefensas, no os lamentéis después, como otras veces, de la dureza de nuestro castigo.

SECCIÓN FESTIVA

Mi sueño de una noche de verano

(Conclusión)

— ¿Usted sabe, que yo soy un hombre serio no?

— Sí.

— Pues bien; me obligaron nada menos a que fuera a la radio y allí ¡allí! ¡oh! Sencillamente fascista por lo criminal. En medio de dos soldados romanos o por lo menos italianos, que también son fascistas, con pistolas del 32 largo, me forzaban para que hablase, cantase, bailase y hasta imitara a ese amigo, rebuznando. (*Torrente, casi rompe las trabas moviendo las tabas*) ¡Horrible! Y a todo esto, sin comer. ¿Qué ganas había de tener ni de cantar ni de bailar? Yo tenía ganas solo de comer... y de cenar.

— Claro, claro. ¿Y para beber, qué?

— Agua bendita, nada más.

— ¡Qué ascol! Dígame ¿es cierto que viven en Jaca dentro del mayor terror?

— Dentro, y fuera. ¡Pobre Jaca! Ya no existe. Ahora la llaman Cordera. Su escudo, recordará usted que lleva cuatro cabezas.

— Sí, sí.

— Pues una distracción de los fascistas es, cambiarlas todas las noches. Al salir el Sol, canta la perdiz y es entonces cuando los cuatro sentencias pierden la cabeza, para encontrárselas los ex-jacetanos al día siguiente en el escudo renovado.

— ¡Qué bestias! ¿Y de sotanas, cómo andan?

— ¡Andá! Si no hay otra cosa... Salen de cualquier parte. No hay mas que eso. Con decirle a usted que han dictado una orden los obispos, de los que hay 47 en Cordera, bueno, en Jaca, para no trabucarlo, que todo el que estudie, sea para Médico, con el fin de que hagan curas... ¡Aún más!

— ¡Repugnantel

— Oiga dos noticias. El grupo escolar que lo hizo el posibilizador Marcelino con el fin de implantar la enseñanza laica, se inauguró con una misa de campaña (*Torrente rebuzna*) con asistencia de diez mil requetés y treinta mil fascistas...

— ¡Cuando se entere Marcelino, la que va a armar!

— Bueno; pues el monumento a Galán también se inauguró...

— ¡Ya era horal

— Sí, pero con otra misa de Falange asistiendo treinta mil fascistas y diez mil requetés y requetetas.

— Déjeme que vomite... Ya está. De modo que todo mi trabajo cuando estuve allí...

— Destruído. Desde que usted estuvo, todo destruido.

— ¿Aún quedan guardias civiles?

— Doce... para vigilar a cada uno de los que no somos de los otros. Y no solo hay guardias civiles, sino también civiles que hacen guardias.

— ¿Y qué dicen de nuestros éxitos?

— ¡Hombre! Sino porque no se creen una palabra, ya se hubieran pasado todos a defender la Res-Pública, pero dicen, que para reses, ustedes y para publicas sus mujeres. ¡Cándidos que son! Y además, se rien de lo que dicen ustedes por las radios hasta enfermar.

— ¡Lástima no se muriesen!

— Ya se morirán, ya, y pronto; antes que ustedes tomen Huesca.

(*Torrente soltó una carcajada y yo, poco acosumbrado a ver reír a un burro, de la impresión me desperté.*)

Creo no haber mentido tanto en mi vida, ni aún soñando, y es, que uno se contagia al momento de esa gentuza.

D.

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Vizcaya.—Sin novedad.

Frentes de Santander y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

Frente de Asturias.—Se han ocupado por sorpresa algunas posiciones enemigas, sin bajas por nuestra parte en esta operación.

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—Ha continuado la limpieza de la zona ocupada en el sector de Albarracín, habiéndose presentado 48 milicianos con armamento.

En los demás frentes, sin novedades de importancia.

Ejército del Sur.—Sin novedad.

Actividad de la Aviación.—En el pasado mes de Julio se han derribado los siguientes aviones enemigos:

Derribados: «Natacha», 19; «Martín Bomberg», 11; «Ratas», 35; «Curtiss», 23; cazas sin determinar tipo, 14; otros sin determinar tipo, 8; hidros, 1; total derribados 111.

Probables o tocados: «Natacha», 2; «Martín Bomberg», 1; «Ratas», 12; cazas 14; sin determinar tipo, 1; total de probables o tocados 30.

De nuestra aviación han sido derribados 7 cazas y 4 de bombardeo, en total 11 aparatos.

Salamanca 3 de Agosto de 1937. II Año Triunfal. El General Jefe de E. M.—*Francisco Martín Moreno.*

NOTICIAS

—SALAMANCA.—Con ocasión de la reciente visita a Salamanca de Monseñor Antoniotti, quien a fines de la pasada semana ofreció sus respetos a Su Excelencia el Generalísimo Franco y cumplimentó al Jefe de su Gabinete Diplomático, se ha convenido conceder el Status de Representante Diplomático Oficial, con el carácter de Encargado de Negocios con cartas de gabinete, al Ministro plenipotenciario D. Pablo de Churrua, que ostenta la representación de la España Nacional cerca de la Secretaría de Estado de la Ciudad del Vaticano.

Nos produce satisfacción consignar el hecho de que las buenas relaciones tradicionales entre la verdadera España nacional y católica y el Santo Padre hayan encontrado en la presente ocasión el cauce legal que permita el que en un futuro próximo sean más íntimas y estrechas.

—SALAMANCA.—En Zaragoza, con motivo del primer aniversario del cobarde atentado de la aviación roja al Sagrado templo del Pilar, se han

celebrado durante todo el día actos de desagravio, desfilando por el santo Templo todo Zaragoza, manifestando con esto su fé religiosa y su fé por la España nacional.

—TERUEL.—Con la ocupación de las últimas posiciones en las orillas del Guadalaviar, se cortó la retirada a un núcleo de enemigo, que se rindió sin gran resistencia, quedando con estos en nuestro poder abundante material diverso.

—LONDRES.—El periódico «Star» publica un artículo comentando favorablemente el acercamiento de Inglaterra a Italia, cuyos resultados han de redundar en beneficio de la paz europea.

Caso ejemplar de solidaridad

En la provincia de Avila hay un pueblo que hace un año era conocido por el nombre de «el pueblo comunista»: Mingorria y, en efecto, este pueblo fué refugio de odios, que hubo de ser dominado por la fuerza de las armas.

Pero malo es el triunfo de la fuerza si no lleva detrás de sí el de la persuasión. Seguramente en Mingorria vencido continuaban ocultos los odios antiguos: las almas no se habían rescatado aún.

Un día, un grupo de muchachas con el uniforme azul del Movimiento llegó al pueblo. Eran muchachas de la ciudad, cuyo físico delicado parecía incompatible con la dureza del trabajo campesino. Estas muchachas iban a acabar de conquistar «el pueblo comunista» para España.

Habían abandonado sus casas, sus comodidades, para ir a ayudar en su labor a las familias más necesitadas de Mingorria. El trabajo es duro, pero también lo es la voluntad que las sostiene, y así, bajo el sol de Castilla, con los sombreros de paja guarnecidos de flores de los campesinos, esas muchachas españolas trillan, siegan, trabajan heroicamente.

Heroicamente y con la nobleza de los mejores soldados de España. Los nombres de estas jóvenes son Angelita Pla, Hortensia Terron, Tere Abella, Marisol Alcón, Rita Guerras, Angelines Gómez, Isabel Mata, Pepita Velasco y Pepita Delgado.

Con ellas trabajan también la jefe local de F. E. T. de las Jons, Araceli Rico y otras dos muchachas de Mingorria, Mercedes Sanchidrán y Adoración Pindado.

Del fruto de su obra da idea esta frase de una mujer del pueblo, que decía:

«Aquellos canallas nos mentían y nosotras creíamos que ustedes eran los enemigos del trabajador. Ahora es cuando vemos quienes son los que nos quieren de verdad, porque ninguno de ellos vino nunca a ayudarnos como lo están haciendo ellas».

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA